

RECENSIONES

AA.VV., *La Contestania ibérica, treinta años después*, en L. Abad, F. Sala e I. Grau, Alicante, 2005, 401 págs.

La Universidad de Alicante viene destacándose desde hace ya algunos años como uno de los principales centros precursores de la denominada Arqueología del Territorio o del Paisaje, una línea de investigación puesta en práctica en España desde la década de los años 80', y cuyos importantes avances registrados en la Contestania ibérica a partir de principios de los 90' con el profesor Abad Casal a la cabeza, han dado interesantes frutos: en primer lugar, la formación de una serie de investigadores que convierten a esta Universidad en referencia obligada en lo que al ámbito de la arqueología protohistórica se refiere; y en segundo lugar, y consecuencia de lo anterior, la transformación de esta formación en artículos, monografías y congresos varios, que recogen tanto los hallazgos más recientes como las propuestas teóricas fruto de la renovación de la disciplina. La proyección de este libro ha sido precisamente el resultado de esta enorme actividad investigadora, traducida en la organización de un congreso y, posteriormente, plasmada en la publicación del mismo, cuyo objetivo principal, el análisis de la evolución de la investigación arqueológica y una puesta al día de los últimos avances en los estudios producidos en un marco geográfico muy concreto, como es el de la Contestania ibérica, ha sido el pretexto perfecto para la conmemoración del trigésimo aniversario de la publicación de la obra de E. Llobregat, *Contestania ibérica*, en 1972. La mayor parte de los autores que firman los diferentes capítulos de que consta esta monografía, coinciden en describir la lucidez con la que concibió este trabajo, innovador en el análisis de

un tipo de Arqueología como es la Espacial, y precursor de muchas de las líneas de investigación consolidadas en las décadas de los 80 y 90 en esta región. Los temas que investigó sobre el patrón de asentamiento, la distribución de los poblados y la jerarquización de los mismos, las posibles funcionalidades derivadas y la importancia del control del territorio, son los mismos que se abordan en la actualidad, pero con la diferencia de una más amplia visión diacrónica y con una explicación más concisa sobre el grado de homogeneidad cultural, algo que con el paso del tiempo, el aumento de la documentación y las mejoras metodológicas, se ha conseguido subsanar.

El libro consta de un considerable número de capítulos abordados desde puntos de vista muy diversos, que ofrecen visiones próximas las unas a las otras, motivo por el cual, el análisis planteado presenta aún mayor interés para el conocimiento de la evolución de la Contestania ibérica desde una perspectiva global. Desde el punto de vista estructural, se organiza en dos grandes bloques: el primero, de carácter general, abarca las novedades en la investigación de los últimos treinta años, así como una visión desde la Prehistoria más reciente hasta la llegada del mundo fenicio-púnico y romano, y sus influencias en las dos demarcaciones netamente diferenciadas del territorio septentrional y meridional de la Contestania; en total, diez capítulos que podríamos dividir en cinco basándonos en la temática; mientras que el segundo bloque puede dividirse a su vez en tres apartados donde se abordan algunos aspectos más concretos y al mismo tiempo de los más importantes en el estudio del

poblamiento ibérico, como son el territorio, el hábitat y el mundo funerario, estos dos últimos de más larga tradición en la historiografía española.

Para la confección del primero de estos bloques, han participado especialistas en la materia que abordan estudios de tipo genérico y de síntesis como la revisión del concepto de Contestania ibérica desde la perspectiva de otras regiones o de otros momentos culturales, los orígenes, sus relaciones con otros pueblos y/o las diferencias culturales en un mismo territorio, teniendo siempre presente, eternos problemas como los de la cronología y la delimitación geográfica. A lo largo de esta primera parte, también se hace continua referencia a la obra de Llobregat, de maneja que L. Abad, en un capítulo introductorio, expone los problemas que se vienen planteando desde las primeras incursiones de carácter científico por parte de M. Tarradell y posteriormente de E. Llobregat, definiendo la obra de éste último como una puesta al día de algunos de los temas propuestos en su momento por él mismo, y presentando el avance de nuevos planteamientos junto a algunas de las principales novedades arqueológicas. Por su parte, P. Rouillard enumera las diferentes intervenciones arqueológicas en el territorio objeto de estudio por parte de investigadores extranjeros desde el siglo XIX hasta la llegada de Llobregat, recordando la importancia de los trabajos de éste y destacando las excavaciones de Cabezo Lucero y las prospecciones geológicas dirigidas por el mismo.

En lo que respecta a los orígenes e influencias de esta cultura, hemos de destacar los trabajos de M. Hernández y M. Bendala respectivamente. Sobre los orígenes de esta cultura, el primero de los autores parte de las sociedades complejas del Bronce Valenciano y Bronce argárico, y de su relación con las etapas precedentes, es decir, plantea el problema de la continuidad o discontinuidad cultural entre el 1500 y el 500 a.C., aproximadamente. Según el mismo, éste podría resolverse, en parte, con la revisión historiográfica sobre el problema espacial y temporal, con la realización de análisis territoriales mediante el establecimiento de un listado de yacimientos y materiales significativos, así como con un mayor número de excavaciones y de estudios de materiales. Podríamos decir que el autor confirma las amplias posibilidades que ofrece cualquier investigación en esta línea, pero también menciona los problemas y las limitaciones a los que podemos enfrentarnos, para lo cual enumera una serie de premisas desde las que hay que partir si queremos llevar a buen término los resultados de dicha investigación: la necesidad de investigar más y bien, excavar más

y publicar lo excavado, de reorientar la investigación con planteamientos metodológicos como la nueva Arqueología del Territorio y sus técnicas de investigación, mejores estudios paleoambientales, arqueozoológicos, carpológicos y metalográficos, así como establecer una serie coherente y bien seleccionada de dataciones absolutas, y reflexionar sobre la relación entre éstas y la cronología histórico-arqueológica. Sobre la relación de la Contestania ibérica con aquellos que vinieron de fuera, el trabajo de M. Bendala deja claro la particular impronta que imprimieron estos pueblos. El autor comienza su discurso con la percepción que se tenía de la relación de la cultura ibérica con el mundo fenicio-púnico en los años 60' y 70', observando un cambio enorme desde los trabajos de M. Tarradell, debido principalmente al gran incremento cualitativo y cuantitativo de los datos, que conlleva el aumento de nuevas valoraciones y planteamientos. El autor lleva a cabo una síntesis y puesta al día de los trabajos o datos documentados en esta región en comparación con otras, y se adentra con particular interés en la etapa última de la presencia púnica en la Península, la correspondiente a la conquista de los Barca, un período bastante conocido por la tradición literaria en lo que respecta a los acontecimientos bélicos e históricos en general, pero tradicionalmente abandonado en el aspecto cultural y en su impacto en el desarrollo de las sociedades ibéricas. En lo que a la Contestania se refiere, la documentación confirma la importante presencia fenicio-púnica, desde la primera etapa de la colonización fenicia en el occidente mediterráneo, con una presencia que debió hacerse más insistente a partir del siglo IV a.C, bajo la presión dominadora y organizativa de Cartago.

A otros ámbitos y otras cuestiones, se consagra el trabajo de H. Bonet, que intenta establecer, aunque reconoce que sin mucho éxito por la desigual información arqueológica de unas zonas a otras, unos rasgos culturales diferenciadores entre el territorio edetano y el contestano. Aunque de momento hay todavía una clara dificultad en la definición de límites étnicos y culturales, incluso cuando contamos con fuentes escritas, la autora establece que la homogeneidad en la arquitectura o en los enseres domésticos no ayuda a ver diferencias regionales, mientras que en el arte –escultura monumental–, ritos funerarios –arquitectura funeraria– o en la propia escritura –matizada por los últimos hallazgos– marcan claramente una variedad cultural. Siguiendo en esta misma línea, los trabajos de I. Grau y J. Moratalla, realizan una síntesis de los estudios y resultados obtenidos de

las dos áreas en las que podría dividirse la Contestania: septentrional y meridional. Además, el segundo de ellos, procede incluso a un estudio crítico de las publicaciones realizadas desde Llobregat hasta los años 90, recordando el brillante planteamiento de éste para su época, con interesantes hipótesis corroboradas con el tiempo y aspectos innovadores en el análisis de datos, pero sin embargo, también con algunas propuestas erróneas. Ambos autores, tras realizar una descripción geográfica de ambas áreas basada en su configuración geomorfológica, realizan un recorrido sobre la evolución del territorio en distintos períodos, desde el impacto orientalizante, período antiguo –formas de hábitat concentrado en altura–, época clásica –*oppidum* como nodo principal de una estructura territorial de tipo mixta– hasta la nueva configuración del territorio propuesto tras el proceso de Romanización. Estos resultados son fruto del incremento de los trabajos de prospección intensiva, estudio de materiales y análisis del paisaje arqueológico que han experimentado un gran desarrollo en los últimos años, sobre todo desde la publicación de la obra de Llobregat, y que se han consolidado posteriormente gracias al avance de las técnicas y modelos explicativos propios de la Arqueología del Paisaje, así como al conocimiento de un mayor número de asentamientos. Todo ello ha permitido avanzar en el estudio de la organización del territorio de la antigua Contestania, y por ende, mejorar el conocimiento de las estrategias económicas, defensivas o políticas de las comunidades ibéricas de la misma.

Para otro campo de estudio como es el de la arquitectura ibérica, destaca el trabajo de F. Sala, que propone el yacimiento de El Oral como base para su análisis. La autora, al igual que el resto de participantes en esta publicación, realiza un estado actual de la investigación, en donde se observa un gran avance desde 1993, debido principalmente a la proliferación de las excavaciones en área abierta, al perfeccionamiento de las técnicas de excavación y a la adopción del sistema Harris como modelo de registro para localizar y documentar adecuadamente un determinado tipo de construcciones como son las realizadas en barro. En líneas generales, se constata la presencia de una arquitectura del barro compleja y rica en cuanto al conocimiento de los materiales constructivos y el uso de los mismos en técnicas de construcción diversificadas y, aunque no se puede hacer una valoración de conjunto porque la investigación se halla todavía en un estadio preliminar, sobre todo en la fase ibérica antigua, sí que podemos observar algunos elementos comunes, de entre los que habría que determinar una

posible aculturación o interacción, como son el recurso a diversas técnicas constructivas, la inexistencia de un esquema único en el tiempo y en el espacio, la utilización de la cal como símbolo de aculturación o interacción –fenicia–; el uso no generalizado de conchas que hace más especial su presencia, las construcciones de planta cuadrada y el uso del adobe en los alzados.

Los dos últimos capítulos del primer bloque resultan una actualización de importantes yacimientos de la Contestania como son la Illeta dels Vanyets, el Tossal de Manises, la Serreta y la Vila-Joyosa, sobre los que se trata de plasmar lo que de novedoso han producido las investigaciones en los últimos diez años. El objetivo de M. Olcina es poner de relieve los resultados de la investigación reciente en los tres primeros, que fueron un eje primordial de la vida intelectual de Llobregat; sin embargo, nuevas excavaciones, nuevas bases teóricas y nuevas miradas a hechos y elementos ya conocidos han modificado algunas de sus aportaciones. Asimismo, A. Espinosa, hace una puesta al día de la importante documentación proporcionada en las últimas dos décadas en la Vila-Joyosa, en comparación con la escasa información de que disponía Llobregat en 1972. Ahora se conocen dos necrópolis, la ciudad ibérica en el casco urbano y el poblamiento rural, todo ello gracias principalmente a la Normativa Municipal sobre remoción de Terrenos en zonas arqueológicas de 1992, modificada en 1994 y 1998.

En el segundo bloque de esta publicación, encontramos otros trabajos más específicos y variados al mismo tiempo, que versan sobre territorio, hábitat y mundo funerario, y que no hacen sino completar la visión general anterior. En él se incluyen noticias preliminares, a modo de comunicaciones, sobre recientes trabajos de campo que han aportado las novedades y resultados más interesantes en esta materia, con nuevas perspectivas de trabajo que se están configurando como líneas fundamentales de investigación en la actualidad. Se trata por ejemplo de los trabajos en la Sierra de Enguera, Canal de Navarrés (Valencia), en Altea, en Seta y en otros lugares del territorio contestano, que conducen en algunos casos a realizar análisis en la estructura del poblamiento del valle y su evolución durante época ibérica y romana, teniendo en cuenta la intervisibilidad entre asentamientos. Asimismo, también se abordan temas sobre la ideología del prestigio, el poder, y la atribución funcional y de género de los espacios domésticos ibéricos a partir del estudio de los repertorios materiales –hogares, molinos y telares– en sus contextos de aparición. No obstante, no

falta en este bloque, otro de los objetivos de cualquier labor investigadora realizada en arqueología como es la puesta en práctica de proyectos de musealización de yacimientos –destacar el caso de La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia) cuyos resultados indican una importante labor previa de investigación y documentación en el proceso de excavación–, así como la aplicación de nuevas tecnologías a la investigación arqueológica con programas de diseño asistido por ordenador, que ofrecen la posibilidad de realizar verdaderas reconstrucciones arquitectónicas de los yacimientos.

En definitiva, se trata de una monografía que, por una parte, aporta una valiosa información obtenida en estos treinta últimos años y, por otra, completa diversos estudios realizados sobre otros muchos aspectos del mundo ibérico en esta zona. No nos queda sino felicitar a los coordinadores de la obra por la idea de poner al día los resultados de estas recientes investigaciones en forma de trabajo monográfico, así como a los distintos autores que participan en el mismo, y que nos dan una visión bastante interesante de la Contestania ibérica que hace que este libro sea indispensable en una biblioteca especializada; tan sólo indicar, y desde mi humilde punto de vista como reciente iniciada en este tema que, el estu-

dio del poblamiento y del territorio antiguo no debería centrarse tan marcadamente en la aplicación de las nuevas técnicas de investigación llevadas a cabo en España desde hace apenas diez o quince años, como son los sistemas de información geográfica (uso y abuso de los SIG, como uno de los autores incluye en su capítulo), sino también en los análisis paleoambientales, cuyos resultados son referencia obligatoria en este tipo de estudios y, cuya utilización no empañaría la calidad del mismo. A mi parecer, uno de los aspectos más relevantes de esta publicación, es su planteamiento desde una perspectiva interdisciplinar, por lo que debería tenerse mucho más en cuenta esa reconstrucción paleoambiental y la imbricación del poblamiento con las estructuras socio-económicas, para llegar a una aproximación metodológica global desde las distintas disciplinas implicadas, incorporando una serie de estrategias de investigación fundamentadas en los campos de la Arqueología Aplicada, lo que estaría más en directa consonancia con la importancia y madurez científica de los resultados obtenidos hasta el momento en esta región.

Alicia Fernández Díaz

Área de Arqueología de la Universidad de Murcia

MAYORAL HERRERA, V.: *Paisajes agrarios y cambio social en Andalucía oriental entre los periodos ibérico y romano*. Anejos de AEspA XXXI, Madrid, 2004, 336 págs., 61 figs., 34 láminas.

A lo largo de los últimos años, y especialmente desde finales de la década de los '90, son numerosos los trabajos que en el marco de la "Arqueología del Paisaje" han visto la luz dentro de nuestras fronteras. A través de ellos hemos podido comprobar las amplias posibilidades que ofrece cualquier investigación en esta línea, pero también los problemas y limitaciones a los que se enfrenta.

En concreto, ha sido en el ámbito de la arqueología protohistórica y romana en el que dichos estudios han ofrecido algunos de los resultados más interesantes, proporcionando además nuevas perspectivas de trabajo que se están configurando como líneas fundamentales de investigación para aproximarnos al conocimiento de las sociedades del pasado.

Dentro de este amplio conjunto de trabajos, cabe destacar aquellos que se vienen desarrollando para el área andaluza oriental y que, contando con un impor-

tante equipo de investigadores y con la colaboración, entre otras instituciones, de la Universidad de Jaén, la Universidad Complutense de Madrid y el CSIC, están aportando valiosa información y completando así los diversos estudios realizados sobre otros muchos aspectos del mundo ibérico en esta zona. Es importante señalar que la mayor parte de dichos trabajos, abordados desde puntos de vista muy diversos, han ofrecido visiones paralelas más que convergentes del mundo ibérico y el romano en este área, como indica T. Chapa, motivo por el cual el análisis planteado en la obra presenta aún un mayor interés al abordar la evolución de este proceso histórico en Andalucía oriental desde una perspectiva global.

V. Mayoral ha estado vinculado personalmente a los diversos proyectos desarrollados, en el marco del análisis del territorio y el estudio del poblamiento, en la cuenca del Guadiana Menor. Utilizando continuamente

en sus análisis las nuevas herramientas de trabajo que suponen los Sistemas de Información Geográfica, sus publicaciones junto a muchos de los especialistas que forman parte de dichos grupos de trabajo, aportan interesantes enfoques sobre el desarrollo del mundo ibérico en Andalucía. El claro interés del autor, por el análisis del proceso de cambio cultural y, en especial, por aquellos procesos que implican situaciones de dominio y desigualdad social, justifica el periodo histórico en el que se enmarca el presente trabajo.

La obra se estructura en cuatro grandes bloques todos ellos orientados a analizar la evolución de los paisajes ibéricos en la zona de estudio señalada, y siempre partiendo de la concepción del paisaje como elemento en el que se reproducen las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de las distintas sociedades que lo ocupan.

El primer gran apartado supone una introducción a la obra desde el punto de vista historiográfico, teórico y metodológico. En los dos capítulos que lo componen V. Mayoral expone una serie de planteamientos previos a partir de los cuales abordará su análisis, interpretando la distribución del poblamiento en el territorio como el resultado de una serie de decisiones locativas en las que quedarían de manifiesto las relaciones de producción, aspecto al que el autor concede una especial atención.

El segundo bloque está destinado a analizar los datos con los que afrontar dicho estudio, considerando en todo momento el paisaje como parte integrante del registro arqueológico. Realiza así en el primer capítulo un breve recorrido por los rasgos geográficos de Andalucía oriental, estableciendo distintas unidades paisajísticas en base a las cuales desarrollará su posterior análisis, e indicando el conocimiento que a nivel arqueológico se tiene de cada una de ellas para pasar, ya en el siguiente capítulo, a una descripción geográfica detallada de las mismas. Aborda aquí aspectos de gran interés y básicos para un análisis como el que se plantea, a pesar de que pocas veces suelen tratarse de forma tan pormenorizada. Entre ellos destacar factores que tendrán un papel importante a la hora de estudiar del patrón de asentamiento, como el sustrato geológico de cada área, el clima y su vinculación con los recursos agrícolas, la topografía, las pendientes y la erosión.

Antes de comenzar el análisis en el que integrará todos esos datos, el autor introduce un “interludio metodológico”, como él mismo lo denomina. Es este uno de los bloques fundamentales y más interesantes de la obra, en el que trata las distintas variables empleadas en

el análisis propuesto, así como las herramientas utilizadas en el mismo, entre ellas los Sistemas de Información Geográfica, y los problemas planteados a la hora de abordarlo. El objetivo fundamental es evaluar la intensidad de la singularidad de una determinada decisión locativa a través de los distintos análisis estadísticos propuestos, es decir, obtener indicios sobre funcionalidades y patrones de ordenación interna de los asentamientos, así como de las relaciones entre estos, “a partir ‘de todo lo que no es el yacimiento’”, avanzando “desde el entorno paisajístico hacia el hábitat y no a la inversa” (pág. 73).

Finalmente, en el último bloque aborda dos aspectos fundamentales. Por un lado, la ordenación del territorio entre los siglos III a.C.-II d.C., primero desde una perspectiva global y centrándose después en Andalucía oriental. Así, partiendo de una serie de aspectos claramente vinculados con el paisaje en el que se insertan los asentamientos (potencialidad agrícola de los suelos de su entorno, pendiente, altura relativa, etc.), establece una serie de tipologías de hábitat para cada periodo analizado, mostrando una imagen diacrónica y comparada entre las distintas unidades geográficas establecidas. El resultado es una imagen global en la que todos esos datos quedan perfectamente integrados ofreciendo una aproximación a la posible estructura sociopolítica y a los mecanismos de explotación del territorio que esta implicaría en cada momento. Por otro lado, el segundo aspecto analizado es la estructura interna y las estrategias económicas desarrolladas por los distintos asentamientos, con la abundante información proporcionada, entre otros, por el registro material recuperado y las evidencias paleobotánicas como base. De especial interés dentro de este último bloque son los apartados dedicados al análisis demográfico, sobre todo desde el punto de vista metodológico, y a los cambios sociales que supone la llegada de Roma a estas tierras, en los que las aristocracias indígenas jugaron, en opinión del autor, un papel esencial.

Por último, cabría destacar los apéndices incluidos al final de la obra, en los que encontramos un listado de los 123 yacimientos incluidos en el trabajo y un interesante recorrido por los sistemas de producción, las vías de comunicación y las bases económicas del área de estudio hasta nuestros días. También señalar la completa bibliografía utilizada, en su mayor parte trabajos españoles, muchos de ellos centrados en el área andaluza, así como los numerosos cuadros, mapas, láminas y fotografías que ilustran los diversos aspectos analizados, entre los cuales encontramos, de forma detallada, las variables utilizadas en los análisis estadísticos para cada uno de los

yacimientos (dominio visual, potencialidad agrícola de los suelos a distintos radios, altitud relativa, cronología, tamaño del asentamiento, etc.).

La visión ofrecida por el autor, si bien marcada claramente por el énfasis que este da a los procesos económicos y sociales, consigue establecer una clara evolución de las sociedades ibéricas y los sistemas de explotación y control de la tierra hasta los primeros siglos del Imperio. Cabría destacar como uno de los aspectos fundamentales del presente trabajo la aportación que supone en el campo metodológico, ya que a lo largo de toda la obra encontramos una constante reflexión sobre la metodología empleada, cuyos interesantes resultados quedan reflejados en sus páginas, y en especial, las amplias perspectivas que ofrece la aplicación de las nuevas tecnologías al estudio del paisaje, sin olvidar en ningún momento sus limitaciones, y planteando siempre soluciones diversas a los distintos problemas que subyacen de forma general a cualquier trabajo de este tipo, independientemente del periodo o el área en el que este se centre. Podemos observar así la aplicación de diversos análisis ya comunes a este tipo de estudios (visibilidad, rutas óptimas, *Site Catchment Analysis*, Polígonos de Thiessen), algunos tratados en ocasiones de una forma quizás demasiado concreta y limitada, que no permite explorar todas las posibilidades que tal vez podrían ofrecer profundizando un poco más en ellos.

Cabe valorar finalmente la integración de datos tan diversos como los aportados por el registro arqueológico, las fuentes clásicas, etnográficas y todo tipo de documentación, fotografía aérea, cartografías, documentación histórica, etc., aspecto que están reivindicando los últimos estudios realizados en esta línea.

El presente trabajo constituye por tanto el reflejo de las investigaciones que, desde hace casi dos décadas, se vienen realizando en Andalucía oriental. Así, en el marco de los citados proyectos, y siempre desde una metodología rigurosa y con una importante base teórica, de la que por otra parte, carecen muchos de los estudios de este tipo, V. Mayoral ha logrado abordar el análisis del cambio social en uno de los periodos que, desde el punto de vista de las transformaciones socioeconómicas, podríamos considerar de mayor interés dentro del proceso histórico de la zona de estudio. Con un enfoque en el que los aspectos económicos y sociales juegan un papel fundamental, en la línea de otros trabajos como los de J.A. Santos, A. Ruiz y U. Morgenroth, la obra ofrece una interesante visión de conjunto para este área peninsular, que viene a añadirse a las propuestas para

otros territorios ibéricos en los últimos años, aportando nuevas perspectivas de análisis a partir de las cuales aproximarnos al conocimiento de las sociedades ibéricas y a su integración en el mundo romano.

Leticia López Mondéjar
Becaria Predoctoral del Área de Arqueología de la
Universidad de Murcia

BIBLIOGRAFÍA: ARIÑO, E. *et al.*: *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania Romana*, Salamanca, 2004; CAMBI, F. y TERRENATO, N.: *Introduzione all'archeologia dei paesaggi*, Roma, 2004; CHAPA, T. y MAYORAL, V.: "Explotación económica y fronteras políticas: diferencias entre el modelo ibérico y el romano en el límite entre la Alta Andalucía y el Sureste", en *AEspA* 71, 1998, pág. 63-77; CHAPA, T.; MAYORAL, V. y URIARTE, A.: "Recintos fortificados tardoibéricos en la región del Guadiana Menor. Propuestas de interpretación histórica y nuevos métodos de estudio" en *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-I d.C.)*, Jaén, 2004, pág. 97-118; GRAU MIRA, I.: *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*, Universidad de Alicante, 2002; GRAU, I. (Ed.): *La aplicación de los SIG en la arqueología del paisaje*, Alicante, 2006; HODDER, I. y ORTON, C.: *Análisis espacial en arqueología*, Barcelona, 1999; MAYORAL, V.: "El estudio del paisaje agrario del período ibérico tardío en el Guadiana Menor (Jaén)", en *Arqueología Espacial* 19-20, 1998, pág. 415-428; MORGENROTH, U.: *Southern Iberia in the Early Iron Age. BAR International Series*, Oxford, 2004; RUIZ, A.: "Los príncipes iberos: procesos económicos y sociales", en *Los Iberos. Príncipes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica*, Barcelona, 1998, pág. 289-300; RUIZ, A.: "Reflexión sobre la cuestión de las torres ibéricas del sur de la Península Ibérica", en *Torres, atalayas y casas fortificadas. Explotación y control del territorio en Hispania (s. III a.C.-I d.C.)*, Jaén, 2004, pág. 215-220; RUIZ, A. *et al.*: "Peuplement et territoire à l'Âge du Fer ancien au Sud de la Péninsule ibérique", en *Mailhac et le Premier Âge du Fer en Europe occidentale. Actes du Colloque international de Carcassonne, 17-20 septembre 1997. Monographies d'Archéologie Méditerranéenne*, 7, 2000, pág. 53-60; SANTOS VELASCO, J.A.: *Cambios sociales y culturales en época ibérica: el caso del Sureste*, Madrid, 1994; SANTOS VELASCO, J.A.: "Les origines de l'État dans le sud-est de la Péninsule Ibérique à

l'époque pré-romaine", en *Les Princes de la Protohistoire et l'émergence de l'état*, Naples-Roma, 1999, pág. 107-114; URIARTE, A., RODRÍGUEZ, A. L., VICENT, J. M. y CHAPA, M. T.: "Métodos y técnicas para un enfoque regional integrado en arqueología: el proyecto sobre el poblamiento ibérico en el área del Guadiana

Menor (Jaén)", en *Arqueología Espacial*, 19-20, 1998, pág. 105-120; VICENT GARCÍA, J.M.: "Fundamentos teórico metodológicos para un programa de investigación arqueogeográfica", en *El cambio cultural del IV al II milenios a.C. en la comarca Noroeste de Murcia*, vol. 1, Madrid, 1991, pág. 29-117.

Luis RODRÍGUEZ-ENNES: *Gallaecia: Romanización y ordenación del territorio*. Madrid 2004. Prólogo de A. Fernández de Buján. Editorial Dykinson S.L. 106 págs. ISBN: 84-9772-413-5.

El prólogo del catedrático Antonio Fernández de Buján, así como la introducción del propio autor, "jurista y amante de la Historia" (p. 13) ya anticipan y resumen el contenido de este librito, que se presenta como "una obra viva, ágil y asequible, cercana al lector y, en la medida de lo posible, alejada de la árida –y por veces barroca– prosa academicista" (p. 13).

El armazón temático de la obra es realmente la minería en la *Hispania* romana, con el trasfondo de la división administrativa y territorial de las provincias hispanas, de la que forma parte la *Gallaecia* antigua, y en la que se centra el autor.

El libro arranca con un recuerdo general a la feraz riqueza de *Hispania*, abundando en la idea que tenían los antiguos sobre la riqueza (minera) de la Península Ibérica. Estas páginas nos permiten vislumbrar la forma que tiene el autor de manejar las fuentes, combinando la información geográfica, la poesía, o las leyes del *Codex Theodosianus* (citado por ejemplo en p. 20-21, nota 31).

Se habla luego sobre el "*conventus Bracarum*" y los estatutos de algunas ciudades tras la recalificación jurídica flavia (de Vespasiano), que según el autor es substanciación de las reformas "provinciales" de Augusto (págs. 38-40). No olvida el autor la importante reforma administrativa que se esconde tras la denominación, documentada por la epigrafía, de la "*Hispania Nova Citerior Antoniniana*" en el año 214, que prefiguró el estatuto y los límites territoriales de la *Gallaecia* diocleciana (consistente en la subdivisión del Imperio romano en más de 100 provincias, sobre las 48 existentes). Esta reforma es la que otorga verdadero estatuto territorial "provincial", a la *Gallaecia* desgajada de la *Tarraconensis* (ver al respecto págs. 43-44), un territorio en todo caso más amplio que la actual Galicia.

Todo el capítulo II se centra, como indica precisamente su título, en la minería antigua hispana, examinando la explotación de recursos naturales (págs. 48-55), el poblamiento (págs. 55-57), el ejército (págs. 58-60), el

suelo público y su marco jurídico (págs. 60-68), y la administración (págs. 68-76), teniendo todo el discurso a *Gallaecia* como un telón de fondo. El aporte de datos informativos sobre la minería denota la comodidad con que el autor se mueve en este campo. Muchos de sus escritos anteriores (ver su bibliografía citada en págs. 102-103) se centran precisamente en ese tema.

El capítulo III, "Factores de romanización en el terreno jurídico", apunta la importancia del foro de las ciudades romanas y plantea la evolución de los conceptos *forum* -> *fuero* -> derecho "foral" y su proyección en los siglos posteriores, para afirmar, como frase final o colofón, a modo de resumen, que "la tradición del municipio romano pervivió, sin duda, de algún modo en los fueros municipales y constituyó el punto de partida de la historia jurídica gallega" (*sic*). La frase muestra la emotividad del jurista que mira con pasión al pasado histórico de su tierra natal.

Se echa en falta, en aspectos puntuales, una actualización bibliográfica más efectiva. Cabe citar, a modo de ejemplo, en el ámbito de la epigrafía jurídica, la extensa literatura que ha generado el documento emitido en *Hispania* por Augusto en el año 15 a.C., conocido como *aes Bergidense* o *tessera Paemiobrigensis*, en el cual se habla de la provincia *Transduriana* que supone la reorganización del noroeste hispano; y otro tanto podría decirse de las referencias a la *Notitia Dignitatum*.

El libro, no obstante, me parece un intento loable de hacer una síntesis sobre la romanización del noroeste hispano, claramente dirigido a estudiantes de Derecho Romano que, por su formación y manejo del léxico romanístico, se sentirán cómodos leyendo este libro. Aceptada tal prioridad, los historiadores del mundo antiguo deben minimizar sus discrepancias metodológicas, y reconocer al autor de este libro el esfuerzo por acercarse al pasado histórico y "jurídico" de *Gallaecia*.

Sabino Perea Yébenes
Universidad de Murcia

Desiderio VAQUERIZO GIL, *Immaturi et Innupti. Terracotas figuradas en ambiente funerario de Corduba*, Colonia Patricia, Col·lecció Instrumenta 15, Publicacions Universitat de Barcelona, Barcelona, 2004. ISBN: 84-475-2645-3.

Como el título indica, el trabajo de Desiderio Vaquerizo nos introduce, a través del estudio de 56 terracotas figuradas procedentes de hallazgos cementeriales de la ciudad de *Corduba*, en el estudio de las prácticas funerarias romanas, en especial de aquellas vinculadas con el mundo infantil, niños y niñas que fallecieron de manera prematura, *immaturi et innupti* en palabras de Tertuliano (*De anima* LVI), pues estos objetos aparecen mayoritariamente, cuando disponemos de información sobre los contextos, como parte de ajuares funerarios de época altoimperial, principalmente del siglo II d.C., casi siempre enterramientos de cremación relacionados con individuos infantiles, muchas veces de niñas.

El trabajo es parte de un proyecto más amplio, que, desarrollado desde el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, centra su interés en el espacio y usos funerarios en *Corduba*, cuyos resultados han ido plasmándose en diversos artículos, en muchos casos obra del propio Vaquerizo. En esta ocasión, el autor aborda el estudio de una serie de pequeñas terracotas figuradas, en muchos casos inéditas o sólo conocidas a través de publicaciones muy dispersas, objetos aparentemente “menores” pero que permiten realizar, como pocos, “una aproximación directa a los sentimientos, la ideología, la actitud ante la vida y la muerte y, por supuesto, el carácter de las clases sociales –básica, pero no exclusivamente populares– que hicieron uso de ellos” (p. 16).

A pesar de que los primeros estudios sobre el tema se remontan al siglo XIX, con la publicación de J.R. Mélida del conjunto conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que incluía algunas piezas cordobesas, o contar con algunas aportaciones recientes de interés, como el trabajo de M.C. Marín, F. Chaves y M.L. de la Bandera (1987) sobre los bustos de Atenea-Minerva, o, principalmente, el de M. Blech (1993) sobre los hallazgos de *Munigua*, en el que el autor revisa las producciones en terracota hispanorromanas, faltaban estudios específicos en Hispania sobre estos característicos objetos. El trabajo de Vaquerizo contribuye a llenar en parte este vacío de la investigación, al ofrecer una visión de conjunto de las terracotas figuradas de ambiente funerario aparecidas en *Corduba*, tanto por lo que respecta a los aspectos técnicos, cronológicos y iconográficos, como a su interpretación funcional e ideológica.

Como destaca el autor, no es mucha la bibliografía sobre las terracotas de época romana, remontándose en muchos casos a finales del siglo XIX o inicios del XX, aunque a partir de la década de los años 70 de este último siglo se haya producido un notable aumento de las obras dedicadas al tema, sobre todo por lo que se refiere a las provincias septentrionales y occidentales del Imperio. Este es el caso, igualmente, de *Hispania*, donde, tras las obras recopilatorias de Mérida, Laumonier o Paris, se suceden un buen número de trabajos, en su mayor parte centrados en hallazgos aislados procedentes de variados ambientes:

– **domésticos**, que incluyen áreas fabriles (los hallazgos en el interior de una pila de salazones de *Carteia* o en la factoría, igualmente de salazones de El Majuelo, Almuñecar), posibles talleres (como los localizados en *Italica* y Osuna), áreas públicas (como las dos piezas recuperadas en las termas de *Orippe*) o presuntamente religioso (como podría ser el caso del conjunto recuperado en la villa romana de la Huerta del Paturro, Portmán, Cartagena),

– **religiosos**, como el conjunto del santuario del Castellar de Santiesteban o el Castrejón de Capote, y que quizás cabría hacer extensible a conjuntos como los de Priego de Córdoba y Cerro Muriano.

– **funerarios**, que incluye numerosos hallazgos, en su mayoría carentes de contexto, como los procedentes de la necrópolis de Palencia, Cádiz, *Munigua* o la propia *Corduba*, pudiendo destacar la publicación de sendas tumbas de cremación de Almuñecar y de la Necrópolis Oriental de *Emerita Augusta*, al proporcionar contextos seguros, esenciales para la interpretación de estos objetos.

A continuación, tras abordar la evolución del rito funerario y las características de los ajuares, se analizan en detalle los conjuntos funerarios de las necrópolis cordubenses que han proporcionado terracotas figuradas, aunque en algunos casos, como ocurre con los ejemplares de los Olivos Borrachos o de la C/Ruano Girón 25, el carácter funerario del hallazgo sea cuanto menos dudoso. Cada uno de los ámbitos funerarios se acompaña de la documentación fotográfica de las terracotas recuperadas, que, con mayor detalle, la volvemos a encontrar en el Catálogo, así como las planimetrías de los escasos conjuntos cerrados identificados, como la Tumba VI de El

Avellano, 12-13 y la Tumba 1 de C/Costanilla, 10, de gran interés, dado que la mayor parte de las terracotas recuperadas carecen de contexto, no habiéndose incluido aquí, aunque sí en el Catálogo, aquellas piezas de las que se desconoce el lugar de hallazgo.

El capítulo siguiente está dedicado al análisis iconográfico de este importante corpus de piezas, que ofrece una gran variedad de tipos, aunque más del 60% del conjunto estudiado correspondan a bustos femeninos. Se trata de posibles Attis (1), damas oferentes (1), personajes infantiles desnudos, posibles divinidades femeninas (2), bustos de Minerva (2), bustos de posibles divinidades orientales (4), bustos femeninos, con mucho el conjunto más destacado en *Corduba* (35 piezas) –como lo es igualmente en *Hispania* y, sobre todo, en la Bética–, de los que el autor identifica un total de catorce tipos, principalmente a partir de la modalidad del peinado y la disposición del cabello, figuras togadas (1), personajes con túnica y manto, posibles *cucullatus* (1), hombres con saco a la espalda (3), gladiadores (1), grupos –en concreto una pareja oferente– (1), máscaras (2), muñecas articuladas (1 pierna articulada) y bóvidos (1). Abundantes paralelos de las piezas estudiadas, acompañados de una completa documentación gráfica de los mismos, así como de mapas de distribución de algunos de los tipos principales en *Hispania*, completan la documentación. Se echa en falta únicamente la referencia directa de las piezas cordobesas, a través de su número de Catálogo, que se adscriben a cada tipo, aunque la propia estructura del mismo, siguiendo el orden establecido al hacer el estudio iconográfico, facilita la eventual búsqueda de las piezas estudiadas.

Uno de los temas esenciales en el estudio de las terracotas es el de las técnicas de fabricación, aunque para el caso de Córdoba apenas se puedan abordar estas cuestiones, dada la ausencia de información sobre pastas o centros de producción, pues los escasos hornos y vertederos cerámicos de época romana documentados en *Corduba* no han proporcionado resto alguno de terracotas. No obstante, sí se puede afirmar que en su mayoría fueron realizadas en serie con moldes bivalvos, en el caso de los bustos uno para el anverso y otro para el reverso, a veces con la peana incorporada, aunque en otras fuera modelada de forma independiente. Aunque el acabado final mediante policromía fue un proceso habitual, entre los ejemplares de *Corduba* sólo han quedado restos de policromía en dos ejemplares y evidencias de engobe en tres, no habiéndose documentado marcas de taller, que sí está en cambio presente en una pieza de Cerro

Muriano, en forma de tridente. Una de las aportaciones más destacadas del autor es la identificación, a partir de los tipos iconográficos y de las características técnicas y acabado, de al menos seis conjuntos de terracotas que cabría relacionar con diferentes talleres y/o artesanos, cuya producción sería sin duda diversificada (vasijas cerámicas, lucernas, etc.). Aunque estilísticamente las terracotas estudiadas ofrezcan un claro carácter local, estos talleres debieron tener una amplia difusión de sus productos, como demuestra la utilización del mismo molde para la fabricación tanto de una de las piezas cordobesas incluidas en el catálogo como de un ejemplar de Priego de Córdoba.

La cronología propuesta por Vaquerizo para las terracotas funerarias cordobesas, como en otras zonas del Imperio, se sitúa entre los años finales del siglo I d.C., aunque algunas figuras pudieran ser algo anteriores, y el primer cuarto del II, fecha en la que habrían centrado su actividad dos de los talleres identificados, teniendo su mayor desarrollo durante los últimos tres cuartos de esta centuria, muy en particular en tiempos de Antonino Pío y Marco Aurelio, como confirmaría el que el 70% de las piezas estudiadas se fechen en este momento.

Uno de los temas de mayor interés es el de la interpretación funcional e ideológica, tema objeto de discusión desde el siglo XIX, siendo esencial diferenciar estos objetos con claridad según su procedencia, razón por la cual resulta trascendental la identificación de los contextos originales, pues aunque se trata de un hallazgo frecuente sobre todo en ambientes funerarios tales objetos formaban parte de la vida cotidiana, como demuestra su presencia en muy diversos ambientes. Su incorporación al mundo de los muertos tendría por tanto un valor simbólico, cuya interpretación última no siempre resulta fácil de determinar, posiblemente por no ser unívoca, pudiendo ser consideradas como simples recuerdos, como exvotos dedicados a determinadas divinidades o a los muertos, o como ofrendas al difunto por parte de los familiares. La sociedad romana encontraría en estas figurillas de terracota “una forma polisémica de expresar sentimientos diversos relacionados con la religión privada, la expiación de culpas personales ante la divinidad, la petición de prebendas, dones o sanaciones ante esos mismos dioses, la amistad y las relaciones familiares, con especial mención al mundo de la infancia, cuyo estado social simbolizarían” (p. 194).

En la búsqueda de la motivación última que explicaría la elección de un tipo de terracota determinado para acompañar al difunto en la sepultura, el autor analiza

la composición de los ajuares, pues resulta habitual que aparezcan formando conjuntos integrados por número elevado de piezas, que incluyen variadas representaciones, sin afinidad aparente, aunque predominando los bustos femeninos, fenómeno bien documentado en *Corduba*, y extensible al resto de *Hispania*. A pesar del alto porcentaje de piezas descontextualizadas, como hemos señalado, las piezas recuperadas en contextos funerarios fiables corresponden a sepulturas de cremación, en su inmensa mayoría enterramientos infantiles, muchas veces de niñas, aunque excepcionalmente se asocian con mujeres adultas, lo que el autor interpreta como símbolo de doncellez. La asociación terracotas/tumba infantil, o de mujer adulta, se constata igualmente en otras provincias del Imperio, aunque existan hallazgos, excepcionales, que no se adecuen a tal interpretación ni falten investigadores que se opongan a esta ecuación a partir de ciertos análisis antropológicos. Ante esta situación, Vaquerizo considera que podría tratarse de “juguetes o de figuras alegórico-simbólicas relacionadas con el imaginario infantil, en particular femenino, depositadas como ofrendas al fallecido por parte de sus familiares al producirse su muerte prematura, como símbolo social de ésta, y quizás también en el deseo de que pudiera seguir jugando en el mundo de ultratumba, por toda la eternidad; sin dejar de lado por otra parte su protección en el Mas Allá, sobre todo en el caso de las personificaciones divinas”, sin que se descarte otras interpretaciones, pues es conocido la consagración u ofrenda de juguetes infantiles a la divinidad en momentos trascendentales como el paso de la infancia a la adolescencia o el matrimonio (p. 186), tema sobre el insistirá en el capítulo final. Esta interpretación entronca con trabajos como el de S. Martin-Kilcher (2000) sobre la *mors inmatura* en el mundo romano, tema que, para el caso prerromano de la Península Ibérica, cuenta con algunas aportaciones recientes de gran interés (Chapa 2003).

No obstante, no son estas las únicas interpretaciones aducidas, habiéndose señalado que podría tratarse del larario personal o familiar o de imágenes simplemente decorativas. Sea como fuere, las similitudes que se observan entre los tipos iconográficos que aparecen en ambientes domésticos, religiosos o funerarios, sugiere, de acuerdo con Vaquerizo, “que se utilizaban las imágenes que se tenía a mano, cambiando su finalidad según la necesidad o alterando incluso su simbolismo según el usuario y el contexto último a que fueran destinadas” (p. 195).

El trabajo incluye, al final de la obra, el Catálogo completo de las terracotas estudiadas, donde, organizadas por tipos, se recoge una breve referencia de la procedencia de cada uno de los hallazgos, así como de su localización actual, dimensiones, conservación, bibliografía y valoración cronológica e iconográfica, aspectos tratados en detalle en los respectivos capítulos; todo ello acompañado de la documentación fotográfica de la pieza, que cabe complementar con el dibujo a línea de dos de los ejemplares –una cabeza de posible Attis (A.1.1) y un fragmento de una posible figura femenina oferente (A.1.2)– incluidos en la documentación gráfica que acompaña la revisión de cada uno de los lugares de procedencia de las piezas, y que, sobre todo en el caso de la dama oferente, contribuye notablemente a la comprensión de la pieza.

En conclusión, el trabajo de Vaquerizo representa una destacada contribución al estudio de las coroplastias de época romana, en este caso en ambientes funerarios, resultando sugerente su propuesta de relacionar estos objetos con el mundo infantil, lo que parece confirmar la documentación arqueológica, aunque no debemos olvidar que, como reconoce el propio autor, la mayor parte de las piezas estudiadas carezcan, en última instancia, de contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- BLECH, M. (1993): “Die Terrakotten”, en Blech, M.; Hauschild, Th. y Hertel, D., *Mulva III. Das Grabgebäude in der Necropole Ost die Skulpturen. Die Terrakotten*, Madrider Beiträge 21, Mainz am Rhein, pp. 109-123, Taf. 49-78.
- CHAPA, T. (2003): “La percepción de la infancia en el mundo ibérico”, *Trabajos de Prehistoria*, 60, nº 1, 2003, pp. 115-138.
- MARÍN, M.C., CHAVES, F. y BANDERA, M.L. de la (1987): “Los bustos de Atenea-Minerva en la Bética”, *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Málaga, vol. II, pp. 305-319, figs. 1-4.
- MARTIN-KILCHER, S. (2000): “*Mors inmatura* in the Roman World - a mirror of society and tradition”, en Pearce, J.; Millet, M. y Struck, M. (Eds.), *Burial, Society and Context in the Roman World*, Oxford, pp. 63-77.

Alberto Lorrio Alvarado
Área de Prehistoria, Universidad de Alicante

FERREIRA FERNANDES, Isabel Cristina (coordinadora): *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos 2000, Edições Colibrí y Câmara Municipal de Palmela, Lisboa, 2002, 933 páginas, ISBN 972-772-308-X.

La investigación sobre fortificaciones es, sin lugar a dudas, uno de los campos que mayor difusión está alcanzando en los últimos años dentro del medievalismo peninsular, y así lo demuestra la multiplicación de las publicaciones y reuniones sobre el tema (recordemos los recientes encuentros de Alcalá de la Selva, Algeciras, Alcalá la Real, Alicante, etc.). En este contexto se debe situar el *Simpósio Internacional sobre Castelos-Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, que tuvo lugar entre los días 3 al 8 de abril del año 2000 en Palmela y que ahora ha sido publicado. Organizado por la *Câmara Municipal de Palmela* y el *Instituto Português do Património Arquitectónico*, este simposio debe ser entendido como un punto de inflexión, tanto por la cantidad y calidad de los participantes como por constituir un adecuado punto de partida para evaluar el estado actual de las investigaciones sobre fortificaciones medievales en España y Portugal. Tal y como se sugiere en las conclusiones del simposio, redactadas por los doctores Mário Barroca, Pierre Guichard y Juan Zozaya y recogidas al inicio del volumen, el dinamismo e interés colectivo por el tema quedan de manifiesto en un conjunto sólido de aportaciones y en una variedad de enfoques, métodos y temas propios de una disciplina en expansión.

La obra, al igual que el simposio que le dio origen, se estructura en cuatro grandes secciones que engloban un total de dieciséis conferencias, cuarenta y seis comunicaciones y un bloque final en el que se incluye el desarrollo de veintidós de los pósters presentados. Titulada *Do Mundo Antigo ao Medieval-Memórias e Rupturas*, la primera sección reúne trece trabajos que analizan la transición entre el mundo antiguo y el medieval a través de las fortificaciones. Por un lado, se presentan varios estudios de destacados investigadores del ámbito andalusí, entre los que destacan algunos escritos centrados en el complejo proceso de ensamblaje entre las fuentes escritas y las fuentes arqueológicas (ahí están los trabajos de Ación, Martí o Souto) u otro valiente intento del doctor Zozaya por establecer tipologías e indicadores cronológicos en torno a las fortificaciones tempranas de al-Andalus. Por otra parte, representantes de la investigación arqueológica de la Edad Media en el norte peninsular ofrecen el contrapunto adecuado centrando el debate en zonas cultural y geográficamente muy alejadas,

como la frontera suevo-visigoda o el mundo castreño del noroeste, que, sin embargo, plantean problemas similares. Entre ambos polos, nuevos datos sobre conocidos y decisivos yacimientos, como el Tolmo de Minateda o Braga, y la presentación de interesantes novedades, como los complejos fortificados de Mesas do Castelinho o El Nicio.

Bajo el epígrafe *Confronto de Duas Sociedades* se recogen los más de treinta trabajos que constituyen la segunda y más amplia sección del simposio y del libro. Analizar cada una de las aportaciones es tarea imposible en esta reseña, ya que a las seis conferencias de referencia que abren el apartado, de carácter más general y con clara vocación de síntesis, les suceden veintiséis comunicaciones que abordan, dentro del fronterizo denominador común señalado, temas muy variados: a las novedades sobre yacimientos que ya constituyen referentes de la investigación sobre fortificación peninsular en la Edad Media (Calatrava la Vieja, Silves, Sevilla, Valencia, etc.) se unen interesantes evaluaciones más globales de la información (como la de los *ribats* portugueses firmada por Picard y el trabajo de equipo sobre las fortificaciones de carácter campesino de Marruecos) o valientes intentos de sistematizar e interpretar amplios grupos de datos textuales y arqueológicos (véanse las aportaciones al debate que se recogen en los trabajos de Guichard, Bazanna, Azuar y Torró). Si la numerosa y decisiva representación, como viene siendo habitual en este tipo de reuniones, de la investigación desarrollada sobre el territorio peninsular desde el otro lado de los Pirineos (los Bazzana, Cressier, Delaigue, Durant, Guichard, Molénat, Picard, etc.) no debe sorprendernos, sí debemos, en cambio, felicitarnos por la notable participación de historiadores portugueses y por la consiguiente puesta al día y facilidad de acceso a los datos que esta obra supone para todos los investigadores españoles en lo relativo a los similares problemas histórico-arqueológicos que se abordan en el país vecino.

El tercer bloque de la obra constituye una prolongación del segundo y se centra en los castillos de la Órdenes Militares peninsulares (*Confronto de Duas Sociedades-Castelos das Ordens Militares*). A las dos brillantes conferencias que abren esta sección (si el texto de Barroca es una acertada síntesis del estado actual de la investigación sobre el tema en Portugal de los siglos

XII al XIV, la precisa utilización de las fuentes textuales por parte del profesor Carlos de Ayala para ilustrar los problemas derivados del control, la financiación y la efectividad de las fortalezas puede haber creado un texto de referencia) le siguen tres interesantes trabajos de los jóvenes investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid y dos estudios centrados en dos yacimientos portugués, Palmela y Mértola, que comienzan a ser una referencia obligada en las aproximaciones a la arquitectura defensiva militar bajomedieval.

La obra se cierra con una sección final dedicada al tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna y con el desarrollo de la mayor parte de los pósters presentados al congreso. Esta sección final, denominada *Alvores do Mundo Moderno*, está constituida por cuatro conferencias y seis comunicaciones y, si bien recoge la participación de destacados especialistas, como Cooper o Mora-Figueroa, quizás ofrezca aportaciones demasiado concretas, muy alejadas ya de problemas propios de la fortificación medieval y se eche en falta la vocación de síntesis que preside varios de los trabajos incluidos en las otras tres secciones. Por su parte, el conjunto de los pósters, que acertadamente han sido desarrollados y presentados como si fuesen comunicaciones textuales, esconde, entre los lógicos y numerosos particularismos, aportaciones muy interesantes, como el trabajo sobre las fortalezas hospitalarias de Carlos Barquero o las sugestivas novedades de Peñaferruz que presenta José Avelino Gutiérrez.

Aunque comenzamos a estar acostumbrados a la aparición de interesantes trabajos y brillantes edicio-

nes provenientes de Palmela (sirva como ejemplo el magnífico catálogo de armamento medieval que vio la luz en aquella ciudad recientemente) debemos felicitar a la organizadora del encuentro y coordinadora de la obra, Isabel Cristina Ferreira Fernandes (responsable de otras interesantes obras colectivas: *As Ordens Militares em Portugal e no Sul da Europa*, Actas do II Encontro sobre Ordens Militares, Palmela, 1997; *Ordens Militares: Guerra, Religião, Poder e Cultura*, Actas do III Encontro sobre Ordens Militares, Palmela, 1999) y a los responsables técnicos de la edición, Fernando Mão de Ferro y Edições Colibrí, por la rica, cuidada y bien organizada presentación de los contenidos del simposio, ya de por sí significativos. La ciudad de Palmela, gracias a las decisivas investigaciones arqueológicas que se vienen desarrollando en su castillo desde 1992, a la organización de los conocidos "Encontros sobre Ordens Militares" y, muy especialmente, a la creación del *Gabinete de Estudos Sobre a Ordem de Santiago*, que vio la luz en 1997, ha logrado convertirse en un punto de referencia ineludible para la Historia y la Arqueología de la Edad Media en la península Ibérica y el libro que aquí presentamos es buena prueba de ello. Esperemos que el proyecto de creación de un *Centro Internacional de Documentação e Estudos sobre Castelos* con sede en esta localidad portuguesa, tal y como se avanzó en las conclusiones del simposio, se haga realidad y confirme el dinamismo de la ciudad y de la propia disciplina.

Jorge A. Eiroa Rodríguez

Área de Hª Medieval de la Universidad de Murcia